



DÍA DEL SEÑOR

DOMINGO DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR
5 DE ABRIL DE 2026 N° 2868 CICLO A

1976 - 2026

50

Años
AL SERVICIO
DE LA IGLESIA

LA VICTORIA DEFINITIVA DEL AMOR Y LA VIDA

PRIMERA LECTURA: Hechos 10,34a.37-43. Comimos y bebimos con Él, después de su resurrección. ¡Hoy es el día de la gran noticia que cambia el rumbo del mundo! Pedro, en un compendio vibrante de su predicación, nos presenta la actividad de Jesús como un desbordamiento del Espíritu que pasa haciendo el bien y liberando a los cautivos. No estamos ante un relato de oídas, sino ante el testimonio de quienes comieron y bebieron con Él tras su victoria sobre la muerte. Ser Apóstol es, precisamente, ser ese testigo elegido para gritar al mundo que el Crucificado es el Señor de la vida. Esta identidad entre el Jesús que caminó por Galilea y el Cristo resucitado es la roca de nuestra fe y el rostro humano del perdón de Dios, una oferta de reconciliación abierta para todos sin distinción.



luz y herederos de una creación nueva que ya está en dolores de parto.

EVANGELIO: Juan 20, 1-9. Él debía resucitar de entre los muertos. Para San Juan, el triunfo de Jesús y el mensaje pascual se encuentran ya en la Cruz; allí es donde se manifiesta quién es Jesús y su entrega máxima. La resurrección es su

SEGUNDA LECTURA: Colosenses 3, 1-4. Busquen los bienes del cielo, donde está Cristo. La Resurrección no es un acontecimiento lejano, sino una realidad que ya ha germinado en nosotros por el Bautismo. Aunque caminamos en el "todavía no", nuestra raíz ya está en el cielo. Se nos invita a vivir con la alegría de quienes buscan "los bienes de arriba", no para huir del mundo, sino para transformarlo con la fuerza del amor. Buscar lo invisible es lo que da sentido pleno a nuestro paso por la tierra; buscar las cosas del cielo es, precisamente, llevar a su plenitud las cosas de abajo. Nuestra existencia está ahora "escondida con Cristo", esperando ese momento glorioso en que se manifieste lo que ya somos radicalmente: hijos de la

amor a prueba de la propia vida, un amor tan potente que rompe la muerte al encontrarse con el Padre. En el cuarto Evangelio, la alegría de la Pascua se entrelaza con el misterio de la Cruz, que es trono y gloria porque revela un amor capaz de dejarse matar por los demás. Este estilo de vida, que pasa por la experiencia aniquiladora de la entrega, es el que rompe definitivamente las cadenas de la muerte. Al correr hacia el sepulcro, vemos el contraste entre la mirada empírica y la mirada de la fe: Mientras que María Magdalena vive la angustia de la pérdida, Pedro constata los datos evidentes sin captar aún que vivir es amar, pero el "discípulo amado"—aquél que simboliza a la comunidad que vive en el amor— es capaz de ver y creer. Es este amor, a prueba de la propia vida, el que nos permite reconocer que el sepulcro abierto y vacío no es una pérdida, sino el signo del encuentro con la potencia viva del Padre. Necesitamos recuperar hoy ese protagonismo de la comunidad que, ayudando a los que dudan, proclama que vivir es, ante todo, amar con el mismo Espíritu que Jesús nos ha transmitido.

(P. José Cervantes Gabarrón)

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

¿Siento la alegría desbordante de saber que el perdón y la vida nueva de Cristo ya actúan en mí? / Como el discípulo amado, ¿soy capaz de "ver y creer" la presencia del Resucitado en los gestos de amor de mi comunidad?



RITOS INICIALES

M. ¡Alegría y Júbilo hermanos! Porque hoy, es domingo de Pascua, el Señor ha Resucitado. Esta es la experiencia de María Magdalena, Pedro y Juan que nos comparte el Evangelio. Jesús nos revela, con su Resurrección, que la muerte ha sido vencida para siempre. Jesús Resucitado es el fundamento de la Fe, del compromiso y de la misión de la Iglesia.

1. CANTO DE ENTRADA: "¡Resucito!" (VSI 367; ER 3903)

2. SALUDO

C. En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

C. El Dios de la Vida, que ha resucitado a Jesucristo rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos ustedes. **Y con tu espíritu.**

3. BENDICIÓN Y ASPERSIÓN DEL AGUA

M. Queridos hermanos: En este domingo del tiempo de Pascua en el que, unidos a todos los cristianos del mundo, recordamos llenos de gozo la resurrección del Señor, vamos a iniciar nuestra celebración evocando cómo Dios, por medio del bautismo, nos injertó simbólicamente en la muerte y resurrección de su Hijo y, con ello, nos otorgó el perdón de todos nuestros pecados. Pidamos, pues, al Señor que el agua que vamos a derramar sobre nosotros reavive nuestro bautismo y el perdón que en aquel día se nos otorgó. (Usar el agua lustral de la Vigilia Pascual)

C. Invoquemos, queridos hermanos, a Dios Padre todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro Bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido. (Silencio breve. Prosigue con las manos juntas).

C. Dios todopoderoso y eterno, que, por medio del agua, fuente de vida y medio de purificación, quisiste limpiarnos del pecado y damos vida eterna, te pedimos que bendigas esta agua, para que sea signo de tu protección en este día consagrado a Ti, Señor. Por medio de esta agua renueva también en nosotros la fuente viva de tu gracia, y libranos de todo mal de alma y cuerpo, para que nos acerquemos a Ti con el corazón limpio y recibamos dignamente tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén**

(El Sacerdote se rocía a sí mismo y, luego rocía a los ministros y a los Fieles con el agua bendita. Durante la aspersión la Asamblea canta: "Rocianos, Señor con tu bendición" (Padre Luis Espinoza); "Pueblo de reyes")

4. GLORIA: "Gloria a Dios, alabanza" (VSJ 476; ER 704)

5. ORACION COLECTA

C. Oremos (*silencio*) Dios nuestro, que hoy has abierto para nosotros las puertas de la eternidad por la victoria de tu Hijo unigénito sobre la muerte, te pedimos que quienes celebramos la Resurrección del Señor, por la acción renovadora de tu Espíritu, alcancemos la luz de la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**



LITURGIA DE LA PALABRA.

6. PRIMERA LECTURA

(Se recomienda leer las lecturas del leccionario)

M. El Apóstol Pedro presenta el resumen de la vida de Jesús: Él pasó haciendo el bien y curando todas las enfermedades; murió, pero Dios lo Resucitó. Los Apóstoles son constituidos mensajeros y testigos de este acontecimiento.

Lectura de los Hechos de los apóstoles 10, 34a.37-43

Pedro, tomando la palabra, dijo: "Ustedes ya saben qué ha ocurrido en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicaba Juan: cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo, llenándolo de poder. Él pasó haciendo el bien y sanando a todos los que habían caído en poder del demonio, porque Dios estaba con Él. Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en el país de los judíos y en Jerusalén. Y ellos lo mataron, suspendiéndolo de un patíbulo. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió que se manifestara, no a todo el pueblo, sino a testigos elegidos de antemano por Dios: a nosotros, que comimos y bebimos con Él, después de su resurrección.

Y nos envió a predicar al pueblo, y a atestiguar que Él fue constituido por Dios Juez de vivos y muertos. Todos los profetas dan testimonio de Él, declarando que los que creen en Él reciben el perdón de los pecados, en virtud de su Nombre".

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.

7. SALMO RESPONSORIAL

R. *Este es el día que hizo el Señor; alegrémonos y regocijémonos en Él.*

¡Den gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor!
Que lo diga el pueblo de Israel:
¡es eterno su amor! R.

La mano del Señor es sublime,
la mano del Señor hace proezas.

No, no moriré:

viviré para publicar lo que hizo el Señor. R.

La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular.

Esto ha sido hecho por el Señor y es admirable a nuestros ojos. R.

8. SEGUNDA LECTURA

M. Para San Pablo, la fe en la Resurrección es la roca firme en la cual se afianza todo su dinamismo Apostólico. Toda persona bautizada ha muerto y resucitado con el Señor.

Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Colosas 3, 1-4

Hermanos:

Ya que ustedes han resucitado con Cristo, busquen los bienes del cielo donde Cristo está sentado a la derecha de Dios. Tengan el pensamiento puesto en las cosas celestiales y no en las de la tierra. Porque ustedes están muertos, y su vida está desde ahora oculta con Cristo en Dios. Cuando se manifieste Cristo, que es la vida de ustedes, entonces ustedes también aparecerán con Él, llenos de gloria.

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.

9. SECUENCIA

Cristianos, ofrezcamos al Cordero pascual nuestro sacrificio de alabanza.

El Cordero ha redimido a las ovejas:

Cristo, el inocente,
reconcilió a los pecadores con el Padre.

La muerte y la vida se enfrentaron
en un duelo admirable:
el Rey de la vida estuvo muerto,
y ahora vive.

Dinos, María Magdalena,
¿qué viste en el camino?
He visto el sepulcro del Cristo viviente
y la gloria del Señor resucitado.

He visto a los ángeles,
testigos del milagro,
he visto el sudario y las vestiduras.
Ha resucitado a Cristo, mi esperanza,
y precederá a los discípulos en Galilea.

Sabemos que Cristo resucitó realmente;
Tú, Rey victorioso,
ten piedad de nosotros.



10. EVANGELIO

M. El Evangelio nos presenta dos hechos importantes: la visita de María Magdalena al sepulcro y la visita e inspección del sepulcro por Pedro y el discípulo amado. La conclusión es importante: ¡¡¡Cristo ha resucitado, Él está vivo!!!

Aleluia.

*Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado.
Celebremos, entonces, nuestra Pascua.*

Aleluia.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 20, 1-9

El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al

sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: “Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto”.

Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó antes. Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, aunque no entró.

Después llegó Simón Pedro, que lo seguía, y entró en el sepulcro; vio las vendas en el suelo, y también el sudario que había cubierto su cabeza; este no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. Luego entró el otro discípulo, que había llegado antes al sepulcro: Él también vio y creyó. Todavía no habían comprendido que, según la Escritura, Él debía resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor. /Gloria a Ti, Señor, Jesús.

11. HOMILÍA/SILENCIO

Es oportuno guardar un breve momento de silencio después de la homilía (Cf. Misal Romano, edición 2010, n.66)

12. PROFESION DE FE

Credo de Nicea-Constantinople *(*Inclinar la cabeza*)

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, * y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre*; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. **Amén.**

13. ORACIÓN UNIVERSAL

C. Llenos de gozo por la Gloriosa Resurrección del Señor, purificados nuestros sentimientos y renovado nuestro espíritu, le dirigimos nuestras oraciones, diciendo: **Rey vencedor de la muerte, escúchanos.**



Por la Iglesia, para que, renovándose sin cesar, anuncie al mundo la vida nueva en Cristo. **Oremos.**



Por los gobernantes del mundo, para que inspirados en la victoria de Cristo, promuevan la paz, la justicia y la libertad. **Oremos.**



Por los neófitos de este año, para que la gracia del Bautismo los haga fieles discípulos del Resucitado. **Oremos.**



Por todos nosotros, para que, contemplando el sepulcro vacío, renovemos nuestra conversión y misión en esta Octava de Pascua. **Oremos.**

(Otras intenciones de la comunidad)

C. Señor Jesucristo, glorificado en el cielo por ángeles y santos, y adorado en la tierra por tu Iglesia en esta fiesta de tu Resurrección, escucha nuestras plegarias que con fe te hemos presentado. Tú que reinas ahora y siempre a la derecha de Dios Padre. **Amén.**



LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

14. CANTO DE LAS OFRENDAS: “Entre tus manos” (VSJ 123; ER 1533)

15. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

C. Padre santo, exultantes de gozo pascual te ofrecemos este sacrificio por el que admirablemente renace y se nutre tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**



PLEGARIA EUCARÍSTICA

16. CANTO DE COMUNIÓN: “Qué detalle, Señor” (VSJ 302; ER 2918)

Qué detalle, Señor, has tenido conmigo cuando me llamaste, cuando me elegiste, cuando me dijiste que Tú eras mi amigo; qué detalle, Señor, has tenido conmigo.

Te acercaste a mi puerta, pronunciaste mi nombre, yo temblando te dije: ¡Aquí estoy, Señor!
Tú me hablaste de un Reino, de un tesoro escondido, de un mensaje fraterno que encendió mi ilusión.

Yo dejé casa y pueblo, por seguir tu aventura, codo a codo contigo comencé a caminar.
Han pasado los años, y aunque aprieta el cansancio, paso a paso te sigo sin mirar hacia atrás.

17. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

C. Señor Dios, protege paternalmente, a tu Iglesia con amor incansable, para que, renovada por los misterios pascuales, llegue a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**



RITO DE CONCLUSIÓN

M. Hermanos, reunidos en comunidad, hemos celebrado con alegría la Resurrección de Cristo. Volvamos a nuestros hogares a contar lo sucedido y seamos testigos de la Resurrección del Señor. ¡¡¡FELIZ PASCUA DE RESURRECCION!!!

18. BENDICIÓN SOLEMNE DE PASCUA

C. El Señor esté con ustedes. **Y con tu espíritu.**

C. Dios todopoderoso los bendiga en esta solemne fiesta de Pascua, y los proteja, por su bondad, de toda sombra de pecado.
R. Amén.

C. Él, que por la Resurrección de su Hijo los renueva para la Vida eterna, les conceda la recompensa de la inmortalidad.
R. Amén.

C. Y ya que han celebrado con honda alegría esta Pascua, al terminar los días de la pasión del Señor, les conceda participar con inmensa alegría de los gozos eternos.
R. Amén.

C. Y los bendiga Dios todopoderoso, Padre, Hijo (†) y Espíritu Santo,
R. Amén.

Para despedir al pueblo, durante toda la octava, hasta el II Domingo de Pascua, se dice:

C. Pueden ir en paz, aleluia, aleluia.

R. Demos gracias a Dios, aleluia, aleluia.

19. CANTO FINAL: “Hoy el Señor Resucitó” (VSJ 368; ER 3902)

La Pascua de Jesús es...

PASO: porque en Jesús se realizó el paso decisivo de la humanidad: de la muerte a la vida, del pecado a la gracia, del miedo a la confianza, de la desolación a la comunión.

FUNDAMENTO DE FE: La resurrección de Jesús es la "piedra angular" que sustenta la creencia cristiana, que confirma su divinidad y la victoria definitiva de la vida sobre la muerte.

MISTERIO VIVO: No es solo un recuerdo, sino una presencia activa de Cristo que vence el mal y nos libera, renovando el mundo y nuestras vidas.

ESPERANZA: La resurrección de Jesús es la fuente de una esperanza real, una luz que vence las tinieblas y nos da fuerza para seguir adelante.

UN LLAMADO A LA MISIÓN: La alegría pascual no es para quedarse con la noticia, sino correr a anunciar la Buena Nueva a todos.

CENTRO DEL AÑO LITÚRGICO: El calendario cristiano se organiza en torno a este acontecimiento central, ya que da sentido a toda la existencia humana.



EL PAPA LEÓN XIV NOS DICE:

La Pascua de Jesús es un evento que no pertenece a un pasado lejano, ya sedimentado en la tradición, como tantos otros episodios de la historia humana. La Iglesia nos enseña a hacer memoria actualizante de la Resurrección todos los años en el domingo de Pascua y todos los días en la celebración eucarística, durante la que se realiza de modo pleno la promesa del Señor resucitado: "Saber que yo estoy con ustedes todos los días, hasta el final de los tiempos" (Mt 28,20). Por eso, el misterio pascual constituye el eje de la vida del cristiano en torno al cual giran todos los demás eventos. Podemos decir entonces... que todos los días es Pascua.

*(Cfr. Audiencia general, miércoles,
5 de noviembre de 2025)*

ORACIÓN POR BOLIVIA

Padre misericordioso, en esta hora difícil para nuestro país,
te pedimos por Bolivia,
confiamos en ti, porque Tú eres la roca que nos salva.
Somos los afligidos a los que Tú escuchas,
los pobres a los que Tú haces justicia.

A ti encomendamos nuestra causa.
Ilumina a nuestros gobernantes.
Queremos justicia, verdad y libertad para nuestro pueblo.
Condiciones para la paz duradera que buscamos.

Ayúdanos a ver días mejores para nuestra patria:
días de respeto y entendimiento, de progreso y equidad,
de libertad y tolerancia, de justicia y paz.

Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor y por su
Madre Santísima. **Amén.**

Dios nos habla cada día: del 06 al 12 de abril 2026.

Liturgia de las Horas: Propio, Te Deum.

Lunes: Hch 2,14.22-33; Sal 15,1-2a.5.7-11; Mt 28, 8-15

Martes: Hch 2,36-41; Sal 32,4-5.18-20.22; Jn 20,11-18

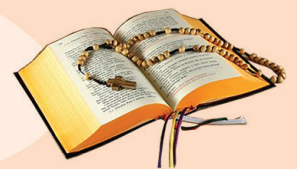
Miércoles: Hch 3,1-10; Sal 104,1-4.6-9; Lc 24,13-35

Jueves: Hch 3,11-26; Sal 8,2a.5-9; Lc 24,35-48

Viernes: Hch 4,1-12; Sal 117,1-2.4.22-27a; Jn 21,1-14

Sábado: Hch 4,13-21; Sal 117,1.14-16.18-21; Mc 16,9-15

Domingo, 2 de Pascua: Hch 2,42-47; Sal 117,2-4.13-15.22-24; 1P 1,3-9; Jn 20,19-31



E-mails: hojadominical@ceb.bo; area-evangelizacion@ceb.bo (Consultas, sugerencias).
www.evangelizacion.ceb.bo - 17ceboficinaventas@gmail.com (Ventas)

ÁREA DE EVANGELIZACIÓN, SECCIÓN LITURGIA • Teléfono: 2406790 • LIBRERÍA DE LA CEB • Teléfono: 22314737